

CHINANTECOS

Antiguos pobladores de la Chinantla que se llamaban a sí mismos tsa ju jmi, cuyo significado es “gente de palabra antigua”, aunque cada uno de sus pueblos tenía un apelativo propio que comenzaba con tsa, dsa o alla, y significa “gente”.

La región que ocupaban se encuentra a un 100 km de la ciudad de Oaxaca y se extiende a lo largo de 17 municipios ubicados en la parte nordeste del estado. Su límite norte es Veracruz, en tanto al noroeste limita con la región mazateca, al oeste con la cuicateca y al sur y sureste con la zapoteca.

Se llamaban a sí mismos tsa ju jmi, cuyo significado es “gente de palabra antigua”



LENGUA

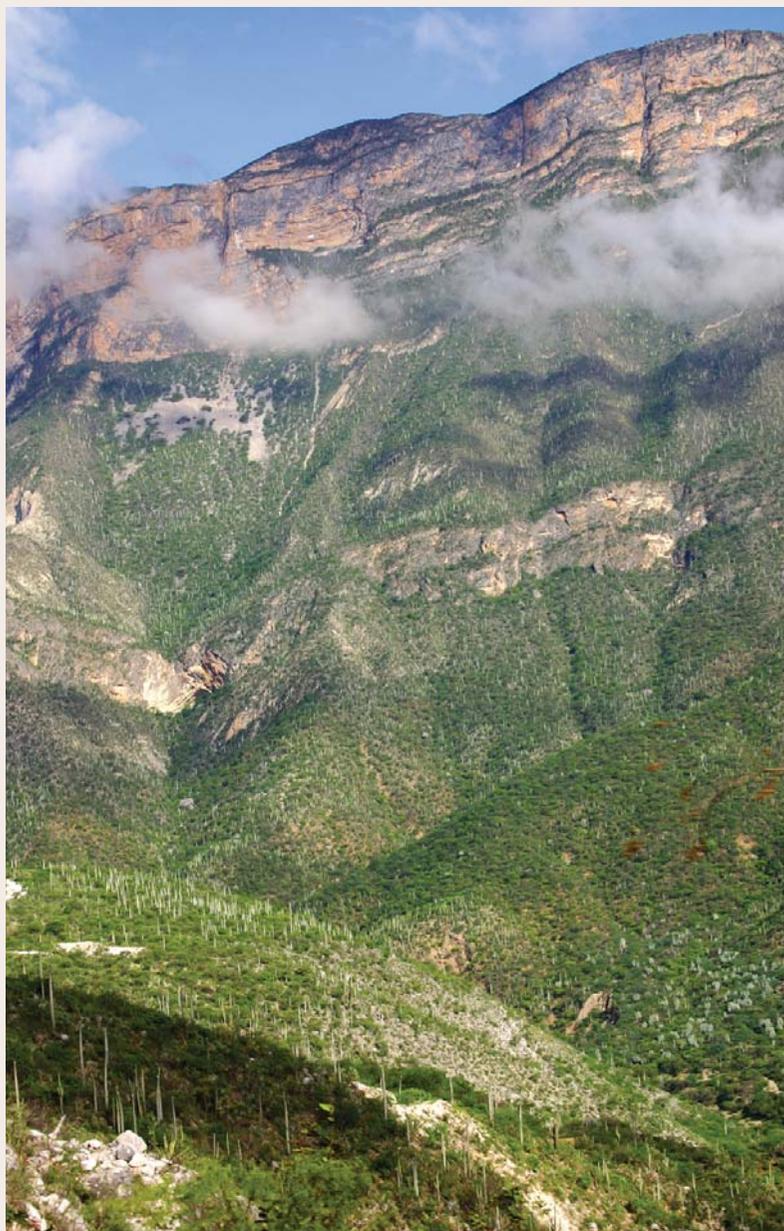
Esta lengua sigue siendo dominante en sus comunidades, aun entre los niños, sin embargo, dada la velocidad con que se revierte esta tendencia en las zonas próximas a carreteras, sumada a la importancia del español en México, se cree que es una lengua tendiente a desaparecer en los próximos cien años.



Ixtlán de Juárez.



Casa de los Chiantecos.



Oaxaca, México.

Las variantes de la lengua chinteca componen la familia otomangue y se hablan principalmente en la parte noreste del estado de Oaxaca, sobre todo en los distritos de Ixtlán de Juárez, Tuxtepec y Choapan. Debido, en parte, al terreno montañoso en esta región, existen aproximadamente 14 variedades del chinanteco (no mutuamente inteligibles). Algunas variedades cuentan con más de 10 mil hablantes, pero la mayoría tiene menos. Las variantes más grandes tienen 20 o más pueblos y las más pequeñas sólo dos o tres. La población total es de aproximadamente 70,000 hablantes.

ECONOMÍA

Se dedican fundamentalmente a la horticultura, cultivan maíz y frijol para consumo propio. El gobierno los asiste proporcionándoles fertilizantes y semillas híbridas. Otra de sus actividades es la venta de café, madera y chiles. En algunas zonas cultivan cacao, aguacates, vainilla, tabaco y duraznos. En el rubro artesanal producen vasijas de barro, canastas y petates hechas con esteras de palma.

ORGANIZACIÓN POLÍTICA Y SOCIAL

La sociedad gira en torno a las familias extensas que constituyen su base, compartiendo entre otras cosas la actividad agrícola. Las parejas nuevas siguen la línea patrilocal conviviendo un tiempo en la casa del padre para ir adquiriendo los patrones de integración y estableciendo compromisos familiares de cooperación mutua, cumpliendo regularmente esta costumbre a partir de que los recién casados terminan de construir su vivienda. La familia grande se basa a su vez en la familia nuclear. En este esquema solo los varones tienen derecho a la herencia. El matrimonio entre primos o paralelos hasta quinto grado está prohibido, pues de tal modo está visto el vínculo que primos y hermanos se nombran con la misma palabra. Los compadres tienen un vínculo estrecho y jerarquizado.

La familia grande se basa a su vez en la familia nuclear. En este esquema solo los varones tienen derecho a la herencia.





Recolección de café.



Monte Alban. Oaxaca, México.

COSMOVISIÓN

Los chinatecos, si bien hoy están influidos por la cultura moderna, conservan prácticas y creencias que han ido transmitiendo por tradición oral. Tienen una concepción del mundo como totalidad que abarca elementos que se contraponen y complementan. De esta forma, partiendo del sol y la luna, tienen cabida el día y la noche, lo animal y lo humano, lo malo y lo bueno. De esta manera, el conocimiento lleva la dualidad como base: el alma y el cuerpo son diferentes, la primera reside en el corazón, y luego de la muerte es transportada al otro lado de los mares por un gran perro negro o por una araña.

El pueblo chinateco se siente rodeado por seres sobrenaturales que pueden ser positivos o negativos. Los negativos causan daño mientras los positivos interfieren a través de los curanderos para detener el mal. Los patrones de clasificación del entorno chinanteco son una muestra de su cosmovisión que sigue conservando nombres de lugares, designaciones de elementos naturales, dueños de la naturaleza, etcétera. Las mayorías continúan vigentes en la mayoría de los pueblos de la Chinantla. Si algo refleja su cosmogonía son los huipiles de lujo de las mujeres, con sus bordados que registran el origen mítico, la historia y la trayectoria de la familia a la que pertenecen.

Tienen una concepción del mundo como totalidad que abarca elementos que se contraponen y complementan.



VIVIENDA Y ARQUITECTURA

Las casas se adaptan según la región: en la parte alta lo que más abunda es la casa hecha de adobe con techo de paja; en la zona media las casas son de madera con techos de palma o tejamil; en la parte baja son de madera rolliza o jonote con techo de palma. Los techos en todos los casos son a dos aguas. En la actualidad en los altos se está sustituyendo la teja por lámina y en la parte baja el jonote por tablas de madera. En las cabeceras municipales se comienzan a usar materiales modernos para la construcción.

Las casas tienen formato rectangular, construidas en adobe con ventanas chicas cubiertas con plástico. La cocina se comunica por medio de un corredor con el resto de la casa que por lo general está construida en terrazas a sotavento para protegerlas de los fuertes vientos. En la Chinantla Baja la forma también es rectangular; la cocina se halla comúnmente separada por una pared de jonote o de madera; además, se acostumbra puertas a ambos lados de la casa.

De la construcción de la casa participa toda la familia, que es convocada luego de que la pareja ha reunido los materiales necesarios para iniciar la obra. Los hombres se ocupan de la construcción mientras las mujeres cocinan. La comida y la bebida la aportan los beneficiados durante los tres o cuatro días que puede durar la obra. Al terminar hacen una fiesta en la que celebran la consolidación de la relación familiar.



Huipil.

VESTIMENTA

La ropa tradicional ha caído en desuso. Desde la época colonial se impuso el pantalón y la camisa blancos para los hombres y el hipil vestido corto puesto sobre una falda a la rodilla, para las mujeres. El diseño del huipil era variable según la zona, podía ser bordado o tejido, teñido o blanco. En los pueblos en los que se confecciona esta vestimenta también suelen vendérselo a los turistas.

El diseño del huipil era variable según la zona.

